

Al Diario, Valparaíso, 7-III-1975 p. 3.

COLUMNA CULTURAL

667832

por CARLOS RUIZ ZAIDIVAR

Se han cumplido treinta años de la muerte de Oscar Castro, el poeta de Rancagua, el gran cuentista y novelista chileno. Su vida fue muy fugaz pero produjo una obra abundante y de cuidadosa inspiración. Seguramente, de no haber partido tan prematuramente, habría sido Premio Nacional de Literatura. Con él pasó lo de Luis Durand y Nicomedes Guzmán, que no alcanzaron a obtener tan alto galardón.

Oscar Castro nació en la minera ciudad de Rancagua, en 1919, y murió enfermo de los pulmones en el Hospital "El Salvador" de Santiago el 1º de noviembre de 1948. Era un hombre introvertido, de constitución débil y de un orgullo refugiado en una humildad admirable. Estudioso como el que más, fue un autodidacta que se nutrió de sólida cultura hurgando por bibliotecas y archivos, como si advirtiera que la vida se le iba a escapar con premura.

Oscar Castro se dio a conocer en 1936 cuando Augusto D'Halmar organizó en un ateneo de Valparaíso un homenaje al poeta español Federico García Lorca, asesinado en España. Sus versos de aquel response eran de tal calidad que no cupo ninguna duda que allí mismo estaba naciendo un gran poeta de Chile. "No murió como un gitano — no murió de puñalada — cinco fusiles buscaron — por cinco caminos su alma. — Le abrieron el corazón — lo mismo que una granada — y el surtido de su sangre — manchó las estrellas altas."

Cuando San Felipe celebró las fiestas

con todos los poetas de Chile y el ganador fue el bardo rancagüino con aquel poema dramático y legendario titulado "A Pedro Bermúdez Bandido".

Su obra editada en vida fueron dos poemarios: "Camino en el alba" y "Viaje del alba a la noche". Toda su bibliografía siguiente fue posterior a su muerte. Anotamos sus poemas "Rodeo en el Trébol", "Glosario Gongorino" y "Las Alas del Fénix". Sus volúmenes de cuentos "La Comarca del Jazmín" y "La Sombra de las Cumbres" y sus novelas "La vida simplemente", "Tiempo de Sangre" y "Lina y su sombra".

Amó la vida y la naturaleza. Traspasó con una sutileza espiritual inigualada todo cuanto vieron sus ojos en los hombres y en las cosas de su tierra. Creó, junto a su amigo Raúl González Labbé, el Grupo "Los Inútiles", de Rancagua, que por más de treinta años sigue siendo bastión fuerte de la cultura rancagüina.

Su obra no ha perdido vigencia. Ahora, popularmente musteada, es registrada diariamente en el oído:

"Yo me pondré a vivir en cada rosa — y en cada lirio que tus ojos miran — y en todo árbol cantaré tu nombre — para que no me olvides."

A la entrada del Cementerio de Rancagua, un día que los escritores le fuimos a rendir un homenaje a su tumba, leí sus propios versos en el pórtico de la necrópolis rancagüina:

"Aquí comienza el reino de lo desconocido — y se abren las puertas del silencio y la paz; — el haz virido des-

Columna cultural [artículo] Carlos Ruíz Zaldivar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruíz Zaldívar, Carlos, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Columna cultural [artículo] Carlos Ruíz Zaldivar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile